



ANGEL VILLOLDO

TITULO

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

ANGEL VILLOLDO

COMPOSICIONES

Indice:

Dos palabras
El criollo más criollo
Cuerpo de alambre
Pamperito
En la ausencia
¡Arrímate, vida mía!...
Brisas camperas
Pasionarias
Calandria
Tango el 13
Tango el 14
Testamento de un paisano
Doña Juana Rabanito
La farra de Rosa "La piojito"
Desgracias de un marido
Recetas del Dr. Macanitis
En casa de Concepción
Un paseo a "Los corrales"
El terrible
Bazar de la mescolanza
El baile de ña Baldomera
Desafío de un entrerriano
El cebollero
Ricuerdo frunebre di Salamín
El vasco farrista
Un gallego que no es manco
Vidalitas por un inglés
Milonga por un francés

El negro alegre
Las viejas solteronas
Inconveniente del matrimonio
El mayordomo
Míster Whisky
Tango de dun Quenaro
Contrapunto gallego-napolitano
Contrapunto porteño-cordobés
Contrapunto criollo-genovés
Contrapunto criollo-brasileño
Contrapunto criollo-gallego

DOS PALABRAS

En homenaje al Centenario de la Independencia, sólo ha querido recopilar el editor algunas de las canciones populares del conocido autor y compositor argentino, señor A. G. Villoldo, y con este fin ofrece este pequeño tomo de versos, sin pretensiones, como un modesto recuerdo de la fecha que conmemora el pueblo argentino. El criollo más criollo

TANGO ARGENTINO

I
Aquí tienen el criollo más criollo,
el que hasta aura ha encontrado rival,
el chinito más pierna y compadre
que ha pisado por la capital.
Si hay un turro que sepa hamacarse
que se venga lo voy a esperar,
para hacer unas cuantas quebradas
de este lindo tanguito al compás.

Así podremos ver cuál es más taura,
a la voz de aura,
para bailar.

Moviendo nuestros cuerpos cual resortes,
dos o tres cortes
vamos a dar.

II
¿Dónde están esos turros gritones

que de taitas a veces las dan

y que quieren llevarse la palma,

porque dicen que saben bailar?

No dirán de que es pura parada

y sin plata la vengo a copar;

pa ganarme tendrán que hamacarse,

y de arriba no la han de llevar.

Y vean, pues, señores, que no miento,

y que no es cuento

lo que formé.

Pa cortes y quebradas no hay ninguno,

por más toruno,

que me la dé.

Cuerpo de alambre

TANGO CRIOLLO

I

Yo tengo una percantina
que se llama Nicanora,
y da las doce antes de hora
cuando se pone a bailar;
y si le tocan un tango,
de aquellos con "florituras",
a más corte y quebraduras
nadie le puede igualar.

En los bailongos de Chile
siempre se lleva la palma,
pues baila con cuerpo y alma
el tango más compadrón.

Las turras estriladoras
al manyarla se cabrean

y entre ellas se secretean
con maliciosa intención.

II

Es mi china la más pierna
pa'l tango criollo con corte;
su cadera es un resorte
y cuando baila un motor.
Hay que verla cuando marca
El 4 o la media luna,
con qué lujo lo hace ¡ahijuna!...
Es una hembra de mi flor.

Yo también soy medio pierna
pa'l baile de corte criollo,
y si largo todo el rollo
con ella, me sé lucir.
En Chile y Rodríguez Peña
de bailarín tengo fama:
"Cuerpo de alambre" me llama
la muchachada gilí.

PAMPERITO

Tango criollo

I

Soy el criollo apasionado

en este suelo nacido,

el morocho preferido

por su noble corazón;

el que al son de la vihuela

se canta un estilo criollo

y bailando larga el rollo

en un tango compadrón.

He sido siempre

muy respetado

y donde quiera

me presenté

fui por toditos

muy elogiado

y el nombre en alto

siempre dejé.

II

Me llaman "El Pamperito"

y soy de fama mentada,

al filiar esta parada
nadie se atreve a roncar.

No hay quien compita conmigo,
pues en la danza argentina,
lo mismo que serpentina,
este cuerpo es al bailar.

Tengo una criolla
que es de primera,
una morocha
que da calor.

Nadie le toma
la delantera,
pues baila el tango
que es un primor.

EN LA AUSENCIA

Vals criollo

I
Palomita mensajera

que el espacio vas cruzando
y gratas nuevas llevando
a otra lejana región;
a la prenda de mis sueños
dile que jamás la olvido,
y el recuerdo más querido
le manda mi corazón.

II
Aunque lejos de su lado
la recuerdo en todo instante;
dile que mi pecho amante
guarda la misma pasión;
y el amor que le profeso
jamás podré yo olvidarlo,
y que sabré conservarlo
grabado en mi corazón.

III
Palomita mensajera,
apresura más tu vuelo,
llévale grato consuelo
a la dueña de mi amor,
y dile cuánto mi alma
sufre al hallarme alejado,

que anhelo estar a su lado
para calmar mi dolor.

¡ARRÍMATE, VIDA MÍA!...

Estilo argentino

I
Hace días que ando triste
y no puedo hallar la calma,
parece que alguna pena
anda golpeando mi alma.

Arrímate, vida mía,
arrímate más cerquita,
a ver si el dolor que tengo,
a tu lado se me quita.

II
Paso las horas muy tristes
si no te veo, ricura,
más cuando estoy a tu lado
se disipa mi amargura.

Arrímate, vida mía,
arrímate más cerquita,
que mirándome en tus ojos
todo pesar se me quita.

III
Ayer noche, en la ventana,
te esperaba y no viniste,
y al no verte, dueño mío,
mi corazón quedó triste.

Arrímate, vida mía,
arrímate más cerquita,
tengo un dolor en el alma,
quiero ver si se me quita.

BRISAS CAMPERAS

Estilo argentino

I

¡Qué hermosa es de madrugada
oír, al nacer la aurora,

trinar el ave canora
en medio de la enramada!
Sentir balar la majada
cuando al campo se encamina
y escuchar en la cocina
a la linda paisanita
que canta una vidalita
de nuestra tierra argentina.

II
¡Lindo es ver junto al fogón
al criollazo campechano
saboreando, muy ufano,
el sabroso cimarrón!
¡Lindo es ver con qué pasión
le estampa un beso a su china!
Y es una cosa divina
contemplar, por el Oriente,
el sol que alumbra sonriente
a nuestra Pampa argentina!

III
Lindo es ver bajo el alero
al paisano enamorado,

con la morocha a su lado
cantar un triste campero.
Ver el pingo parejero
con el chapeao que fascina,
y es cosa linda y divina
ver a la luna encantada
que envía su luz plateada
sobre la Pampa argentina.

PASIONARIAS

Nuevas vidalitas criollas

I

Vuela, pensamiento mío,
vidalita,
cruza el espacio ligero,
y dile al ingrato que amo,
vidalita,
que cumpla su juramento.

II

Porque siempre estoy alegre,
vidalita,

creen muchos que soy dichosa,
y es que no saben que canto,
vidalita,
para ahuyentar mis congojas.

III
Sufre el triste prisionero,
vidalita,
y se lamenta entre rejas;
lo mismo sufre mi alma,
vidalita,
y nadie escucha mis quejas

CALANDRIA

Tango argentino

I
Aquí tienen a Calandria
que es un mozo de renombre,
el que para un tango criollo
no le teme a ningún hombre;
el que siempre está dispuesto
si se trata de farrear:

el que cantando milongas
siempre se hace respetar.

No hay compadre que me asuste,
por más guapo y cuchillero,
porque en casos apurados
sé manejar el acero.

El miedo no lo conozco
y jamás me sé asustar,
y el que pretenda ganarme
tiene mucho que sudar.

II
Soy compadre entre compadres
y decente entre la gente,
pues como conozco el mundo
me arreglo a cualquier ambiente.

Sigo el consejo de un sabio
que me solía decir:
"Vivir cualquier zonzo sabe,
la Biblia es saber vivir".

No siento penas ni agravios
ni me quejo de la suerte;

para farrear he nacido
y así seré hasta la muerte;
y cuando expirar me toque,
lo juro de corazón:
moriré como buen criollo,
dando un viva a mi nación.

TANGO EL 13

(Letra adaptada para el tango El 13 de A. Spatola)

I
¡Qué lindo es bailar
un tango así, dormilón!
Gozar... soñar... vivir... sentir
las vibraciones en el corazón.
Cuando, con calor,
me balanceo al compás,
no sé lo que me pasa... siento
un gozo sin igual.

II
Cuando embelesado
voy en los brazos de mi bien,

reboza mi pecho de pasión

y de placer.

Y el grato vaivén

de esta danza me hace muy feliz,

y es el 13 voluptuoso el que...

me gusta a mí.

III

Es el tango para bailar

una danza muy singular

que el alma enajena

y de emociones nos llena.

Es el tango mi gran pasión

y palpita mi corazón

cuando bailo con un criollo,

sin embrollo,

y es buen pierna y se hamaca

con ardor.

TANGO EL 14

(Letra adaptada para el tango El 14 de A. Spatola)

Qué dicha tan singular
y qué emoción
se siente bailando un tango,
cuando el que baila es un pierna
y con calor
se balancea al compás.
Se siente por todo el cuerpo,
sin cesar
un voluptuoso mareo;
con el balanceo
me da un cosquilleo
que no es posible explicar.

.....

El tango es cosa divina
si se baila con pasión.

.....

Llena nuestra alma de gozo
y nos inunda de amor.

Cuando me lleva mi china
¡qué placer
al hacer la quebradita!

Todo mi ser se conmueve,
con ardor,
en los brazos de mi bien.
Y al hacer la media luna,
no hay que hablar,
se quedan entusiasmados.

Somos aclamados
los más afamados
en el arte de compadriar.

.....

Este requiebro es de primera
y no lo hace cualquiera.

.....

Este corte compadrón
sólo es pa quien
lo sabe hacer muy bien.

Testamento de un paisano

Señores, mucha atención,
escuchen por un momento,
voy a leer un testamento

por demás original.

El paisano Juan Lucero,
antes de estirar la pata,
quiere que toda su plata
se reparta por igual.

Como no tiene familia,
hermanos, tíos ni madre,
ni "perrito" que le ladre,
como se suele decir;
quiere que de su ganao,
su rancho, recajo y pingo,
no se haga dueño algún gringo,
cuando lo vea morir.

Diez ovejas y una chancha
le deja a doña Severa,
una vieja curandera
que una ocasión lo curó;
tres chivos y dos carneros
se los dejo a Nazario,
al compadre Belisario
el pingo y un maniador.

El facón, las boleadoras,
las caronas y un talero
se las deja pal barbero
que en su vida lo afeitó;
tres limetas de ginebra
se las dejo a José Larra,
con quien andando de farra,
más de una vez se mamó.

El tirador con diez libras
se lo deja a Teodolinda,
que fue la china más linda
que siempre lo acompañó;
dos bolsas de maíz pisao
y un kilo de charque seco,
se los deja a Juan Areco
pa que coma un buen locrón.

Un par de espuelas a Lucio,
un poncho a Juan Talavera,
y el colchón y la catrera,
a su padrino Ramón;
y no habiendo ya más bienes

concluye su testamento,
y al morir muere contento,
dando un viva a su nación.

DOÑA JUANA RABANITO

Doña Juana Rabanito,
viuda de Pepe Barbosa,
es la vieja más chismosa
que en el mundo puede haber.
Del asunto más pequeño
forma un cuento más que largo;
ya pueden hacerse cargo
como será la mujer.

Sabe la vida y milagros
de la humanidad entera:
es curiosa, gran cuentera
y enredista de mi flor;
sabe cuál de los vecinos
come puchero o asado,
si paga o saca fiado

o si es algún embrollón.

En el barrio donde vive
la tienen por curandera
y hace veces de partera,
cuando llega la ocasión;
y lo más extraordinario
es que a muchos ha curado
sólo con haberles dado
agua de apio cimarrón.

Doña Juana Rabanito
es una vieja muy lista,
una tremenda pleitista
y embrollona sin igual,
pues en un pleito que tuvo
con don Martiniano Ríos,
le formó tan grandes líos
que lo dividió en canal.

La otra tarde iba la vieja
por la calle de Suipacha
junto con una muchacha
algo gruesa por demás;

al verme me dijo riendo,
y haciéndome una guiñada:
"Esta chica está empachada...
y la tengo que curar".

Es tiradora de cartas
y cobra ochenta centavos,
y a su casa muchos pavos
van a hacerse desplumar.

Es la vieja Rabanito
un engendro viperino
que al mundo tan sólo vino
enviado por Satanás.

LA FARRA DE ROSA "LA PIOJITO"

Señores, voy a invitarlos
para un tremenda farra,
con bandoneón y guitarra,
que pronto se va a efectuar.

Doña Rosa "La piojito"
que es la dueña del convite,

me ha encargao que los invite
y no vayan a faltar.

La farra será a la gurda
y el baile de corte criollo,
y puede largar el rollo
todo el que sepa bailar.
No faltarán compañeras;
la cosa está preparada
y hasta puede hallar bolada
el que le guste afilar.

Según dice doña Rosa,
irá Juana "la panzona",
Casimira "la rabona"
y Clotilde Peñaflor;
la ñatita Domitila
y la gringa Candelaria,
que aunque es un poquito otaria,
se hamaca que da calor.

Para después del bailongo,
a eso de la madrugada,

habrá una ternera asada,
pasteles y tortas fritas
que vendrán chorreando grasa
y que la negra Tomasa
amasó pa la función.

El repertorio de tangos
será lo más escogido,
pues "la piojito" ha querido
que haga roncha la reunión.
Droguis habrá en abundancia
para los escavadores
y otras clases de licores
para el ganado rabón.

El que quiera divertirse
y comer sin gastar nada,
aproveche la bolada
y no deje de asistir,
que bailando un tango criollo
con una morocha buena,
al diablo se va la pena
y da más gusto vivir.

DESGRACIAS DE UN MARIDO

Yo he visto hombres en el mundo
desgraciados por demás,
más no tanto ni a tal punto
como mi amigo Tomás.

Está casado mi amigo
con una mujer terrible:
caprichosa, coquetona,
y con un genio insufrible.

No hay día de la semana
que no haya disputa entre ellos:
cachetadas, arañazos
y tiradas de cabellos.

El pobre Tomás ya tiene
la nariz contramarcada
de un mordisco tremebundo
que ella le dio sulfurada.

Mas él dice que no importa,
pues para calmar su enojo
la obsequió ese mismo día
con un sopapo en un ojo.

Para colmo de desgracia,
la suegra, que es una arpía,
se le ha antojado también
de vivir en compañía.

Y sin consultar con nadie
ni reparar en los males,
se vino con su equipaje
y una punta de animales.

Se trajo una cotorrita,
dos perros y cuatro gatos;
pollos, pavos y gallinas
y varias yuntas de patos;

dos cardenales, un loro,
tres cajones con conejos,
tachos, macetas de plantas

y varios otros trebejos.

Y desde que se ha mudado,
según me lo ha dicho su yerno,
se ha transformado la casa
en la mansión del infierno.

Todos los días se arma
una grande tremolina,
ya en el patio, ya en la sala,
y a veces en la cocina.

Es de un carácter tan cruel
la maldita de la vieja,
que la otra noche a Tomás,
casi le arranca un oreja.

Tomás maldice la hora
que se casó con la hija,
y brama por verse libre
de tan mala sabandija.

La salvación de mi amigo,
es, según mi parecer,

que venga el cólera y lleve
a su suegra y su mujer.

RECETAS DEL DR. MACANITIS

Es el doctor Macanitis
un médico muy profundo,
y de las curas que ha hecho
se ha admirado todo el mundo.

Su método es muy sencillo
y no precisa botica:
da gratuitas las consultas
y no cobra las visitas.

En obsequio a lo antedicho,
y en bien de la humanidad,
allá van una recetas
que pueden aprovechar.

Los dolores de barriga
se curan muy fácilmente,

dándose con una lima
una friega por los dientes.

Para ahuyentar la jaqueca
y el carro más tenaz
se toma con caldo tibio
medio litro de aguarrás.

A la persona que sufre
de dolores en los pies,
recomienda que se bañe
el siete... de cada mes.

Para los escalofríos
se toma miel en ayunas,
unos mates bien amargos
y dos kilos de aceitunas.

Para los dolores de muelas
es la cura muy sencilla:
se aplica una pateadura
en medio la rabadilla.

Si a pesar de todo esto
vuelve el dolor otra vez,
se colocan herraduras
en las plantas de los pies.

El más eficaz remedio
para toda pulmonía
es tomarse medio litro
de aguardiente con lejía.

Para dolores de reuma,
un buen caldo de adoquines,
con dos huevos de avestruz
y un kilo de tallarines.

Se cura en cinco minutos
el dolor de corazón,
tomando un kilo jalapa
y dos cañas de limón.

Cone estos medicamentos
toda dolencia se quita,
pues siempre el enfermo sana...
o se va a la Chacarita.

Para personas que sufren
de "gastro sin dineritis"
también un pronto remedio
tiene el doctor Macanitis.

Quien padeciendo este mal
quiera sanar al momento,
acuda calle Chinchorro
número 3500.

EN CASA DE CONCEPCIÓN

La otra noche me invitaron
a casa de una muchacha,
muy coqueta y vivaracha,
que se llama Concepción,
pues tenía como antojo,
según me dijo Cirilo,
de oírme cantar un estilo
o cuaquiera otra canción.

Ante invitación galante
rehusarme no me era dado
y rumboso, acicalado,
a casa de ella me fui.

El corazón me latía
no de amor, sino de gozo,
al pensar el alborozo
que se preparaba allí.

Llegué a la casa y contento
di un golpecito en la puerta,
salió una gangosa y tuerta,
más fea que un tiburón:
-¿Qué se le ofrece? -me dijo
medio, medio sulfurada.
-Señora -contesté- nada;
vengo a ver a Concepción.

-Sí está, pero no puede
verla, porque está ocupada
y se halla muy enojada,
con rabia y de mal humor,
porque dice que ha invitado

a un cantor muy conocido,
y hasta ahora no ha venido
el maldito del cantor.

-Señora, pásele aviso;
no demore ni un instante
y dígale que el cantante
aquí acaba de llegar,
y que espera de que venga
a recibirlo al momento,
que ha traído el instrumento
ya listo para cantar.

-¡Ay, qué suerte que ha venido
-exclamó, pegando un grito-:
Aguárdese usted un ratito
que ella está con la mamá,
pues le ha dado la jaqueca
y quizás se encuentre mala;
entre, señor, a la sala
y siéntese en el sofá.

La sirvienta como gama
se fue adentro disparando:

cuando el patio iba cruzando
dio un tremendo tropezón;
se quedó un rato en el suelo,
no sé lo que le dolía,
lo que vi, sí, que tenía
en la frente un gran chichón.

Después de un rato de espera
apareció la sirvienta,
y Concepción muy contenta,
lo mismo que la mamá.

-Cómo está, don Angelito;
tanto que se le ha esperado.
¿Por qué es Ud. tan rogado
que no viene por acá?

Me acosan con mil preguntas
y me ponen trastornado,
confuso y avergonzado,
sin saber que contestar.

En fin, después la algazara
se calma por un momento
y yo tomo el instrumento

y me dispongo a cantar.

No bien el canto yo empiezo,
entra borracho y gritando,
y un botella empuñando,
el padre de Concepción.

La mamá corre hasta el fondo
y se arma un batifondo
peor que una revolución.

La sirvienta dando gritos
sale a la calle corriendo,
mientras el beodo, blandiendo,
un respetuoso bastón,
reparte a diestra y siniestra
tal lluvia de garrotazos,
que rompe en dos mil pedazos
cuanto encuentra en el salón.

Yo que soy muy moderado,
al ver semejante farra,
meto en bolsa mi guitarra
y sin más tardar me voy,
mas Concepción me divisa

y me dice que me quede,
¡pero yo le digo: ¡Puede!...
¡Cualquier día... no siendo hoy!

UN PASEO A "LOS CORRALES"

La otra noche, medio en pepe,
me largué pa "los corrales"
a darle giro a unos nales
que me largó mi patrón;
iba silvando una polka
que tocan los vigilantes
cuando oí notas vibrantes
de guitarra y bandoneón.

Paré la oreja al momento,
por escuchar quien tocaba,
y vi una trufa que entraba
en casa de ña Pilar:
eran lo menos catorce,
y en tan tremendo entrevero,
bajé el ala a mi sombrero

y también pude colar.

En cuanto me encontré adentro
enderecé a la cocina
y me hallé con una china
que estaba asando un lechón:
una negra muy retinta
que estaba cebando un mate
me dijo: "Vení, sentate,
y tomate un cimarrón".

Al ver de que me tuteaba
yo me senté muy contento
a descansar un momento
y algunos mates tomar,
esperando muy ansioso
que el lechoncito se asara
y en cuanto se descuidara
podérselo yo espiantar.

Los músicos en la sala
tocaron una mazurca
y del brazo con mi "turca"

pa la mazurca saqué;
quise meter mucho corte
y, al hacer un pirueta,
rodé al suelo y con la jeta,
en los ladrillos pegué.

Ña Pilar corrió a la calle
en busca de un vigilante,
mas yo en ese mismo instante
del suelo me levanté,
y al ver la cosa peluda
me escabullí a la cocina
y a conversar con la china
muy tranquilo me senté.

No bien me había sentado
sentí el ruido del machete
y la voz de un mozalbete
que gritaba sin cesar.

Empezaron a buscarme
y como no me encontraron,
tranquilo allí me dejaron
y el baile volvió a empezar.

Apenas me divisaron
tal gritería metieron
que los vecinos corrieron,
creyendo era quemazón.
En tan tremendo alboroto
traté de salir afuera,
y sin que nadie me viera,
espíanté con el lechón.

El terrible

Me gustan todas las criollas
y si encuentro una bolada
ya le hago una atropellada
y le digo mis amores;
cuando suelo llevar flores
un ramito les refilo,
aunque a veces un estrilo
se chupa algún descontento,
porque soy pierna pa'l cuento
y terrible... ¡para el filo!

A bailes y comilonas
a veces me han invitao,
y yo siempre he aceptao
tan sólo por cumplimiento.
No vayan a creer que es cuento
lo que deajo relatao.

A bailar no me ha ganao
ningún compadre chimango,
porque soy pierna pal tango
y terrible... ¡pal guindao!

Mis amigos me conocen
que no soy un calavera;
farreo por donde quiera,
cuando llega la ocasión.
Soy criollo muy picarón
y ningún turro me engaña,
porque tengo mucha maña
y sé manejar cuchillo:
soy pierna para el esquillo,
y terrible... ¡pa la caña!

Como sentí bordonear

aquí en casa de Mariana
me acerqué hasta la ventana
y me hizo entrar a cantar.
Me tendrá que disculpar
esta selecta reunión:
soy criollo de corazón
y amante de la guitarra:
soy pierna para una farra
y terrible... ¡pal bullón!

BAZAR DE LA MESCOLANZA

Transitaba la otra noche
por una calle central
de esta hermosa Capital,
cuando llamó mi atención
un grotesco cartelón
que colgado de una lanza,
un muñeco con gran panza,
muy orondo, sostenía,
y en letra gordas decía:
"Bazar de la mescolanza".

Pecando yo de curioso
frente al bazar me paré,
y un buen rato me quedé
observando lo que había.
La gente entraba y salía
en colosal entrevero,
ni "don Juan, el del aujero"
le podría competir;
era aquello, sin mentir,
inagotable hormiguero.

Allí se hallaban mezclados
con la copetuda dama
la nodriza, la mucama
y el compadre callejero;
señoritas de sombrero
junto al mozo de cordel,
hasta el gallego Samuel,
el tipo cambalachero,
se hallaba en el entrevero;
en fin: era una Babel.

Había preciosas telas

de gró, de seda y fular;
tijeras para esquilar,
lámparas, calentadores,
cintas de todos colores,
alpargatas uruguayas,
queso gruyere, pantallas,
calzoncillos, bicicletas,
carbón de coco, galletas,
papas, relojes y mallas.

De música y cirugía
infinitud de instrumentos:
parches porosos, ungüentos
y otras muchas medicinas;
orejones y sardinas,
betún, pimientos morrones,
birrantes y camarones,
patas de chanco, zapallos,
pomada para los callos,
pamelas y levitones.

La gente daba mil vueltas
estorbándose el camino,

y en revuelto torbellino
el negocio se encontraba.
El público respiraba
una atmósfera cargante;
yo permanecí un instante
tan sólo por curiosear,
pero tuve que escapar
"como rata por tirante".

EL BAILE DE ÑA BALDOMERA

Anteanoche me invitaron
pa un bailongo de primera
que daba ña Baldomera
la viuda de ño Ramón.
Festejando el natalicio
de su hijita Emerenciana
quería echar una cana
al aire, en esa ocasión.

La patrona había invitado
a la rubia Casimira,

a Pepa, la ñata Elvira
y a la mulata Pilar;
a la china Benjamina,
a Rosa, la tucumana,
a la pardusca Bibiana
y a Lola la del lunar.

Entre los hombres estaban
ño Facundo el pastelero,
el chino Lucio, "El fulero",
y Mariano, el del flemón,
"El pata chueca", Anastasio,
el panza de agua, Calixto,
el ojo ñeque Evaristo
y el pardo Leguizamón.

Yo que por bailar me muero
me hice la "tualé" al momento
y rumboso y muy contento
pa'l bailongo me largué.
Llegué por fin a la casa
de la viuda Baldomera
y vislumbré desde afuera
que estaba de rechupé.

Me colé y estando adentro
me dijo ña Baldomera:
"Saqui numás, cumpañera,
que la pieza va a empezar".

Yo no me hice rogar mucho
y saqué una italianita
que en un rincón muy solita
no hacía sino planchar.

Los músicos empezaron
a tocar un tango criollo,
y muy contento ya el rollo
me proponía a largar,
cuando se presenta el padre
y me dice: "Nun permito
que nessuno cumpadrino
venga cun me hica a bailar".

Sin que yo me diese cuenta
me sacó la hija del brazo
y me largó un castañetazo
que "a gatas" pude cuerpiar.

En cuanto otra vez se vino
le di un sopapo en la ñata
y toda la "chocolata"
al suelo le hice saltar.

Se armó la de Dios es Cristo
y al sentir la gritería
acudió la policía
y empezó la indagación.

Al ver el río revuelto,
yo, que no soy hombre lerdo,
"Si te he visto no me acuerdo" ...
Salí como exhalación.

DESAFÍO DE UN ENTRERRIANO

Aquí viene el entrerriano
el criollo más respetado,
por una milonga, un estilo,
o un tanguito requebrado.

En cuanto yo me presento
no hay quien se atreva a roncar.

Al cohete son los candiales...

me tienen que respetar.

¿Vamos a ver quién se atreve?

¿no hay ninguno que ya ladre?

¿dónde está ese mozo pierna

que la echaba de compadre?

Vayan saliendo al momento

ya que llega la ocasión

que eso es lo que a mí me gusta

pa darles un revolcón.

¿Quién le ronca al entrerriano?

¿No hay quién cope la parada?

Vamos a ver, pues, los taitas,

aprovechen la bolada.

Miren que ocasión como esta

no se les va a presentar...

¿De ande yerba?... tienen miedo

que los vaya a abatatar.

Ya veo que no hay ninguno

que resuelle por la herida,

y me gano la carrera

mucho antes de la partida.

Aquí concluyo y saludo

con cariño fraternal

a todos los concurrentes

y al pabellon nacional.

EL CEBOLLERO

I

Como criollo me presento

pa alegrar esta reunión

cantando algo de esta tierra

que les llegue al corazón.

Les cantaré a los presentes,

si me prestan atención,

el tango del cebollero,

milonguero y compadrón.

Es un criollo el cebollero

que vive de su trabajo

gritando: "Cebolla y ajo",

por todita la ciudad.

En cada puerta que llama,
si la sirvienta aparece,
su mercancía le ofrece
y se la empieza a filar.

Y hay que ver
cuando empieza las filadas
deja a todas embobadas
con sus promesas de amor,
y en verdad,
a más pierna y zalamero,
nadie gana al cebollero,
pues pa'l filo no hay igual.

II
Con su lengo en el pescuezo
y el chambergo requintao,
va el compadre cebollero
bordejeando a todo lao,
cuando hay un baile de tango
en alguna vecindad,
caza una paica y se larga
a lucir su habilidad.

No hay quien le iguale en destreza
si suelta las coyunturas,
pues hace una quebraduras,
difíciles de imitar.

Donde quiera se presenta
deja su fama sentada;
quien le cope la parada
no lo puede aún encontrar.

Y hay que ver,
cuando empieza las filadas,
deja a todas embobadas
con sus promesas de amor.

Y en verdad,
a más pierna y zalamero,
nadie gana al cebollero,
pues pa'l filo no hay igual.

RICUERDO FRUNEBRE DI SALAMÍN

pronunciado davanti el cacon
cun el cadráver morto difunto

del finao so sobrino fallecido

por falta de respiraciun

Querido sobrino,

hiquito de mi arma,

per l'ultima vece

te quiero baciár.

La porca tristeza

me ruba la carma

e al ver tu cadráver

me haces llurar.

To mamas ya morta

molto te queriba

e tu probe tatas

que tanto te amó,

cuanta vece a todos

cuntento deciba:

"Cume esto me hicos

no hay otro mecor".

Cuand'era chiquito

muntaba a mi esparða,

e cun un chicote

también me pegó;

otra vez lo ho posto
sentao a mi farda,
e il pantalón bianco
manchao me decó.

Ma yo me raía,
perque era in foguete
e todas la quente
se raía también,
perque era gracioso
cuand'era pebete
e se pareciba
el hico d'un ré.

Davanti tu corpo
que está senza vida,
davanti il cadráver
que ya se morió.

Querido sobrino,
tu tío no olvida
la grazia que haciste
in tel pantalón.

¡Adio, sobrino!

Cuando estés al cielo

ricuerdo a to mamas

e a dun Giacumín;

dale de mi cuenta

un bacio a tu abuelo

e in gurpe d'oreca

a dun Santiaguín.

¡Adio, sobrino mío!

Adio, per sempre, adio,

s'algún día me precisas

cuntá sempre cum tu tío,

¡Chao!

EL VASCO FARRISTA

Vasco estar yo guipuzcoano

y me llamo Juan Bercetche,

reparto tener del leche

por Capital, no hay hacer.

De mi tierra aquí viniendo

cerca ya la hacer un año,
porque tener desengaño
con chica que yo querer.

Una vez en Guipúzcoa dando
vasco Bercetche contento,
el palabra casamiento,
a nescacha con pasión.
Amor la juró la ingrata
creyendo la estar sincero
y una noche con bombero,
sin vergüenza, la escapó.

Hoy vasco penas olvida,
la disfraza y con guitarra
la va a correr la gran farra
en corso la carnaval:
la va ganar el medalla
en cualquier parte cantando;
no hay nadie que a mí ganando
porque tremendo yo estar.

Vasco la estar muy contento,
la divierte troche y moche

caminando... y hasta en coche...

la farrea hasta cansar.

A marchantas visitando

y aprovechando el boladas,

solteras... y hasta casadas...

las voy, sí, sí, a conquistar.

Ayer encontré un marchanta

que diciendo: -Adiós, Bercetche,

no dejar de traer el leche,

no la olvides de venir.

Yo guiñando el ojo rabo

la dije medio sonriendo:

-Mañana no la viniendo,

porque la voy a divertir".

Vasco Bercetche hoy farrea,

el leche no repartiendo,

pues la quiere divirtiendolo

todo carnaval pasar.

Marchantas tengan paciencia;

reparto no correr prisa

y hasta miércoles de ceniza

el leche yo no llevar.

Siempre vasco estar contento
y jamás estar rabiando,
siempre alegre divirtiendo
y alegre siempre cantando.

Canto:

Ay, ay, ay mutilá
chapela gurriá
nescacha linda, vasco
siempre estar conquistar.
Ay, ay, ay, mutilá
con vasco no se purriá.

UN GALLEGO QUE NO ES MANCO

(Milonga champurreada)

No soy cantor milonguero
peru me atrevo a cantar,
para que no diga nadie
que me hajo de rogar.

De Pontevedra me vine
a América a trabagar,
porque alá cun la farruca
me tenía que casar.

En tenía compromiso
con la madre de Cenobia
de casarme muy prontito
o sino degar la novia.

Como no tenía diñeiro
para comprar el mueblaje
pensé buscarlo en América
y ensigida impredí viaje.

Llegué aquí desconsolado,
sin tener un conocido,
y al desembarcar quedeme
asombrado y aturdido.

Desembarqué del vapor
con una grande batata
pero me llevó un paisano

a una posada barata.

Allí encontré un amijo
del pueblo de Pontevedra
que conmigo trabagaba
alá, por la carretera.

Por medio de él conseguí
un hermoso conchavito
y trabagando llegé
a guntar algún pesito...

Poco a poco el capital
se aumentó con alejiría,
y pude a los pocos meses
comprar una churrería.

Vendiendo churros y churros,
¡dios mío, qué churretiada!
me hice de una posición
rejular y desahogada.

Ajora tengo diez mil

de la Nación en el banco.

¿Se dan cuenta, compañeros,
que este jallego no es manco?

A la farruca escribí
y en el "Satrústegi" vino
y pronto fabricaremos
aljún jallego-argentino.

VIDALITAS POR UN INGLÉS

I
Mi estar un inglés -pitalita, verigüel.

Hijo de Inglaterra
y me gusta el whisky -pitalita, virigüel.

Más que la gran perra.

II
Yo tenía un chinita
dentro de mi rancho,
y que le gustaba

la ginebra "chancho".

III

Yo le dije un día:

"No bebas muchacha",

pero no hizo caso

y murió borracha.

IV

Cuando se ha morida

yo quedó moi triste

y me lo pasaba...

pegándole al whisky.

V

¡Pobre el inglesito,

se ha quedado viudo!

por eso ahora vive...

cazando peludos.

VI

Me gusta esta tierra

por sus lindas chinas,

también la Inglaterra...

por las esterlinas.

VII

Yo trabaca fuera,

en la trilladora,

desgranando choclos,

un millón por hora.

VIII

Yo vivo contento

aquí en la Argentina,

porque tengo un rancho

y una linda china.

MILONGA POR UN FRANCÉS

(Improvisación champurreada)

Una milonguita creolla,

señogues, voy a cantag,

si me llego a equivocag

je pido pagdón, señogues,

yo no soy de los mejogues

pa cantag esta canción,

pog eso si me equivoco

yo pido pur muá pagdón.

Yo he venido de Paguí
a bogdo de l'Atlantique
pur la ciudad visitag
pagdón si yo no me esplique
como le fí du peí
purcuá je suí de Paguí
y no estoy mucho pratique.

L'otre suar je visité
le teatre du Casinó,
yo vi bailar le tangó
con cogte y firuleté.
E je sui resté enchanté;
cet un ballet treyolí
yo tengo ganas de aprandre
pur danser allá en Paguí.

L'otre suar bocú contat
je truve una gran cocotte
que ma doné un gran calotte
en calle de Esmegaldá.

Yo le dije un piropó:

"Vu cet treyolí, charment".

Y viene le vigilant

y ma porte en la prisión.

Dentro la comisaguí

il ma dit le comiser:

"Usté tiene que doner

sancant piastr de la Nación".

Je le dit: "Mesié, pagdón:

yo no ofende la mogal".

Y ma responde: "Animal;

cet un home tre cochón!"

Cagamba, es una lástima

pagag la multa pog nada.

Yo creo una gran pavada

prohibig haceg el amog.

A Paguí, la libegté,

i le chos muy respetada:

je truve tuyur bolada

y multa pago jamé.

EL NEGRO ALEGRE

I

Yo soy el negro que alegre,

cantando la vida,

se suele pasar,

y que jamás siente penas,

porque con la risa

la sabe ahuyentar;

y cuando veo otro negro,

con cara muy triste,

qué risa me da.

¡Jua juarajua,

jua juarajua,

jua juarajuajuá!

Esta es la vida, se ve,

que debemos de pasar,

ahuyentando los pesares

con la risa y nada más.

II

Cuando la veo a Francisca,

que sale el domingo,

contenta, a pasear,

y con Benito, del brazo,
allá por Palermo,
la suelo encontrar;
al ver la yunta de negros,
como dos mandingas,
qué risa me da.

¡Jua, juarajua,
jua, juarajua,
jua, juarajuajuá!

En este mundo, se ve,
todos tienen que reír:
yo me río de los otros
y otros se ríen de mí.

III
Bailando anoche un tanguito

con la negra Pancha,
el negro Ramón,
queriendo hacer firuletes
como fardo al suelo
se fueron los dos;
se lastimaron la trompa
y toda la mota
se le alborotó.

¡Jua, juarajua,

jua, juarajua,

jua, juarajuajuá!

En este mundo, se ve,

todos tienen que reír:

yo me río de los otros

y otros se ríen de mí.

LAS VIEJAS SOLTERONAS

I

Hay de viejas solteronas,

señores, tal colección,

que podrían rematarse

a peso y medio el montón;

vejestorias mal nacidas,

burlistas y pretensiosas

que no sabiendo qué hacer

sientan plaza de chismosas.

II

En su mocedad las pobres,

no supieron figurarse

que los años envejecen
y es necesario casarse,
y cuando pescar marido
quisieron las pobrecitas,
se quedaron esperando
peinadas y sin visitas.

III

Si algún joven arrogante,
en estilo muy galano,
las dirigió alguna frase,
o pidió quizás su mano,
se rieron y contestaron,
con aire de coquetonas:
"No me hable de matrimonio;
no lo he pensado ni en broma".

IV

Cuando un mozo decidido
las pretendió conquistar,
haciéndose las nenitas,
no quisieron aceptar.
Esperaban ambiciosas,
pescar un duque o marqués,

pero contra su deseo
les salió el tiro al revés.

V
Así pasaron los años
estas niñas casquivanas;
hoy quieren pescar un tonto
y se quedaan con las ganas.
Algunas como esqueleto
va quedando su figura,
y en el "Caras y caretas"
sirven de caricatura.

VI
Hoy sólo viven del chisme,
se ríen de las muchachas
y nadie les hace caso
a estas viejas cucarachas.

.....

A toda niña soltera
doy el siguiente consejo:
Que a los quince años se case...
aunque sea con un viejo.

INCONVENIENTE DEL MATRIMONIO

I

Aburrido de soltero

decidí tomar casaca

y encontré una mujercita

buena como la buscaba,

mas hallé el inconveniente

que su mamá muy huraña

no quería darme su hija

porque yo no le gustaba.

Aunque no quería

ceder la mamá.

en contra su gusto,

me pude casar.

La suegra maldijo

nuestra buena unión

y cazó un estrilo

de marca mayor.

II

Pregunten a algún casado

cuál es la suerte más negra,
si tener peste bubónica,
el tifus o la viruela,
y sin andar con rodeos
verán que pronto contesta,
que es la más horrible suerte
tener una mala suegra.

La mía es más mala
que ají cumbarí,
y al verme casado
reniega de mí;
yo caso no le hago
y empieza a rabiar
y cuando ella grita
le juego ¡jua, jua!

III

Mi suegra es mujer muy buena,
cuando duerme, porque no habla,
pero cuando está despierta,
en todo mete la pata;
forma un infernal bochinche
por un "quítame esas pajas"
que los vecinos se encierran

por no escuchar sus burradas.

¡Qué diablo de suegra

me vino a tocar!

Qué vamos a hacerle,

no hay más que aguantar;

pero yo les juro,

si llego a enviudar

jamás en mi vida

me vuelvo a casar.

EL MAYORDOMO

Tango criollo

I

Soy Sinforiano, señores,

el paisano más mentao,

mayordomo de la estancia

más nombrada del Bragao.

Y no se crean ustedes

de que me quiera alabar,

muchacha que a mí me gusta

en ancas me la sé alzar.

Soy muy tremendo
para el hembraje
y me respeta
todo el gauchaje.

En los bailongos
no hay más que ver:
no se me escapa
ni una mujer.

II
No hay paisano que me gane
si se trata de domar;
al potro, por más soberbio,
como guante sé dejar.

En la taba, en las carreras,
hasta aura no me han ganao
y en la corrida'e sortija
cien argollas he ensartao.

Soy paisano
más presumido
y de las mozas
el más querido.

Soy el más taura

para el amor:

soy Sinforiano,

un servidor.

MÍSTER WHISKY

(Champurreau)

CANTO

Mi estar un inglés alegre,

moi excéntrico también;

gostarme mocho la farra

y gostarme la moquer.

Mi gostarme Giacumina,

mi gostarme Concepción,

y también la Torotea,

con toda la corazón.

Mi canta, mi baila,

¡Ja,ja, ja!

Tener buen humor

¡Ja,ja, ja!

Beber mocho whisky

¡Ja,ja, ja!

y hacer el amor.

Yes! Werigüel.

PROSA

-Mi estar mocho conquistador. Tener mochas aperturas. Mi cuenta una. La otra noche venía yo per la calle Pictoria, y encontra un señorita muy elegante, junto con su madre (la madre de ella, se entiende). Entonces yo le digo: "Adiós, pichoncito de cotorita chocolina". La señorita da volta, me mira con un ojo solamente, porque era torta, y me pega un tramindo pontapié en el... en el medio de canilla. ¡Caramba, qué dolor en canilla! Bueno. Al ver tanta cortesía, yo le pregunto a la mamita viequita: -Señora, ¿cómo se llama so hiquita? -¿Por qué me lo pregunta? -Un capricho, nomás. le digo yo. -Serafina, se llama, caballero - dice la mamita. -¡Caramba! -digo yo -¡Qué lindo nombre!... Mira, señora, con el tiempo será fina su hiquita; ahora está mocho ordinaria, tira patadas como mula chúcaro. -La señorita me mira otro vez con el solo ojo que tenía, con ganas de pegarme otro pontapié, pero yo maliciando esta intención, me voy tarareando esta coplita:

Mi ser dandi moi tonante,

me tene mocha pasión,

mi querer mochachas

con toda la corazón.

Pero in calle de Pictoria

yo no puedo transitar

porque anda un señorita

que me quiere patalear.

Mi canta, mi baila.

¡Ja,ja, ja!

Tener buen humor.

¡Ja,ja, ja!

Y hacer el amor.

Yes!... Werigüel.

TANGO DE DUN QUENARO

Parodia de "El Torito"

(Gringolada)

I

Yo me llamo dun Quenaro

e sun hico de mi tata

e nenguno me abatata.

¡Qué esperanza!... ¡Cume no!

¡Conmigo no se purriá!

Per il corte e firulete

ningún bailarín me gana,

e lo dico, no é macana

se quedan imbatatao

se me pongo yo a bailar.

Cuando me bailo in tanguito

e hago la firuleteada

salen a la disparada

lo cailaife del salún;
porque saben que Quenaro,
cuando caza una criollita,
le da a todo la papita
in tel tango cumpadrún.

II

L'otra noche in te una farra
in casa de dun Custino
m'encontré cun dun Paulino,
e me vino a desafiar
in un tango cumpadrún.
Ma cume que yo soy rana
e per il ballo con corte
sun lo mismo que un resorte,
cuntento yo le acepté,
ya lo creo, ¡cume no!

Tocaron in tango criollo
que mandaba per delante
alantunce nel'istante
él empezó a cumpadriar,
ma cuando vio mi parada
e mi corte e quiebradura,

con toda su cara dura
se ha tenido qu'espiantar.

CONTRAPUNTO GALLEGO-NAPOLITANO

Napolitano
-Iamo a veré compañero
come te vas a portare
pequé cantando a molonga
nadie ma pote ganare.

Gallego
-Nu venjas con compadradas
porque sabes que conmijo
cantando cosas crejollas
te tenjo lo mismo que hijo.

Napolitano
-Yo también sono cregocho
ma llamo Pietro Colucho
e cantando co a catarría

te lo rico: no gay chucho.

Gallego

-Sos un gerébano infeliz

que no sirves para nada

y que cantando conmijo

no vales media pitada.

Napolitano

-Aficate lo calleco

en la cara re carancho

perqué é impleato re Gobierno

grita lo mimo que chancho.

Gallego

-Me llamo José Fandiño

y grito porque lo quiero,

y para cantar conmijo

sos un tano muy fulero.

Napolitano

-Non te pasés, cacheguito,

perque d'una puñalata
ta saco lo chinchulino
e tutta la riñonata.

Gallego
-Jua, jua, que te tenjo miedo,
con tu cara de sotreuta,
si no me ha pisao el tren
ni menos la bicicleuta.

Napolitano
-Sos tremendo, che, galleco,
aricamo re cantare.
Iamo a tomare na copa
ca yo la quiero pagare.

Gallego
-Tumemos lo que te juste
que todavía me queda
para pajar otra juelta
aljunas cuantas monedas.

Contrapunto porteño-cordobés

Porteño

-Me han dicho que sos cantor

y que sos muy corajudo,

yo creo que sos pelao

y te la das de lanudo.

Cordobés

-Debés de saber, chimango,

que a mí naide me abatata,

tené cuidao no te salga

el tiro por la culata.

Porteño

-A mí no me asustan leones,

dice un refrán conocido,

volvete, che, cordobés,

por donde mismo has venido.

Cordobés

-Ya tei dicho que no hay naide

que me pueda abatatar,

y preguntá cualquier cosa,

que ió tei de contestar.

Porteño

-Ya que tenés tanta labia

y tanta sabiduría,

quiero que aura me espliqués

lo que es la mitología.

Cordobés

-No me vengas con macanas

ni con tanto rintintín;

preguntámelo en cristiano

que ió non entiendo latín.

Porteño

-No sé a qué diablos has venido

desde Córdoba hasta aquí

mejor te hubieras quedado
comiendo allá piquiyí.

Cordobés

-Iá te pasastes al patio

sin que te invite ninguno

sabiendo que tengo poios

y podís pisar alguno.

Porteño

-Aunque sos corcobeador,

no me asusta tu parada

y en cuento te pique espuelas

saldrás a la disparada.

Cordobés

-Veio que sos muy profundo

y que nadie te igualó,

vamos a tomar la copa

que voy a pagarla ió.

CONTRAPUNTO CRIOLLO-GENOVÉS

Criollo

-Veo que sos muy compadre

y te tenés por cantante,

pero aquí vas a salir

como rata por tirante.

Genovés

-Ma decate de sincera

nu venga cun lo ratone,

e cantemo cada uno

alguna improvisacione.

Criollo

-Ya que vos has desafio

y te gusta improvisar,

yo te doy la preferencia

y podés, pues, empezar.

Genovés

-Sun in bachicha italiano

ma de grande curazón,
e también sun arquentino
cuande llega l'ocasión.

Criollo
-¡Oigale al gringo acriollao
aura sí que te has lucido,
sin querer meter la pata
hasta el muslo la has metido!

Genovés
-Ma qué pata ne qué muslo
pedazo de pelandrón,
avisá si per si acaso
me has tomao per mancarrón.

Criollo
-Pucha el gringo estrilador,
ya ni sabe lo que dice,
y por nada se le sube
la mostaza a las narices.

Genovés

-Yo he visto muchos cantores

de bastante inteligencia

ma nu he visto cume vos

un tipo tan sirvergüenza.

Criollo

-Sos para el canto, che, gringo,

como para el bofe el gato,

tomá una grapa d'Italia

y descansemos un rato.

Genovés

-Ma tumemo lo que quieras

tutti insieme in compañía,

que me queda in tel bolsillo

trenta centavo toavía.

CONTRAPUNTO CRIOLLO-BRASILEÑO

Criollo

-Vamos a ver don Tixeira

ya que balaquea tanto

de ser hombre muy finxado,

como se porta en el canto.

Brasileño

-Não tenho gran facultade

para cantar cautos creollos,

pero quien quiera ganarme

ten que abrir moito os ollos.

Criollo

-Me gusta su atropellada

y según lo que presiento

usté es un hombre de aguante,

y de sobrado talento.

Brasileño

-Talento não tenho nada

pero aguanto demasiado

y conmigo, xu minino,

debe tener gran cuidado.

Criollo

-No ensille el picazo, amigo,

ni tome la delantera,

que todavía es temprano

para correr la carrera.

Brasileño

-Vosé es muy macaneador

e tem moita compadrada,

e ao primeiro rebencazo

va a salir a disparada.

Criollo

-No arrugue que no hay quien planche

ni ensucie que no hay jabón,

usté para el canto, mi amigo,

es un ternero mamón.

Brasileño

-Vosé e home moito diabo

e tem moita inteligenza
y pra ganar a vosé
hay que tener esperienza.

Criollo
-Mil gracias por la lisonja,
amigazo brasileiro,
vamos a tomar la copa
que va a pagarla un porteño.

Brasileño
-Vamos con goisto a beber
una garrafa de vino
que la paga o brasileiro
a su amigo o argentino.

CONTRAPUNTO CRIOLLO-GALLEGO

Criollo
-Me han dicho, che, galleguito,
de que sos muy buen cantor
y que has cantao veinte noches

con un mentao payador.

Gallego

-El que dijo no ha mentido

pues si ajarro una guitarra

te lo juro, por mi abuela,

canto más que una chicharra.

Criollo

-A fuerza de tanto canto

se te va a hinchar el garguero

y el día menos pensado

vas a cantar pa'l carnero.

Gallego

-Nu me venjas con refranes

del difunto Salomón;

cantame derecho viejo,

te daré contestación.

Criollo

-No me hagas reír, che, gallego,
con tu cara de zapallo,
andá rejuntá los puchos
a la Avenida de Mayo.

Gallego
-Ajora te equivocastes
con tu cara de alparjata
te he visto juntando achuras
en el mercado del Plata.

Criollo
-Ya que te tenés por bueno
aprovechá la ocasión,
y hacé sobre el chancho vos...
alguna improvisación.

Gallego
-El cerdo es padre del chancho,
primo hermano del cochino,
y de toda la familia
se hace jamón y tocino.

Criollo

-Será mejor que dejemos

de cantar tantas zonzeras,

vamos, pues, che galleguito,

a tomarnos dos barberas.

Gallego

-Acepto, aunque no me afeito,

pues me justa beber fuerte,

que somos creollo y jallego,

¡amijo hasta la muerte!

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

